



Queridos Hermanos de Jesús Nazareno:

En este Año de Gracia como Hermana Mayor quiero compartir con vosotros, también, este mes de mayo, Mes de María, Madre de Jesús. Mayo es un mes especial y diferente porque con el ejemplo de entrega de María, Madre de Gracia, la honramos y, a través de ella, a nuestras Madres, que nos dieron la vida y nos enseñaron a amarla y a rezarle desde que fuimos niños. Lo viviré intensamente y con mucha ilusión, como estoy viviendo estos meses de gracia, al ser elegida por Jesús Nazareno.

Mayo es el Mes de María, Madre Inmaculada, y Santísima de Luna, nuestra Patrona y Alcaldesa Perpetua. También es el mes en que se celebra la Fiesta de las Cruces, que nuestra Hermandad prepara y lleva a cabo con tanta dedicación y buen gusto, haciendo de esta Fiesta una convivencia sana y alegre entre personas de todas las edades, donde los Ancianos de Jesús Nazareno tienen un protagonismo esencial.

Mes de Primeras Comuniones. ¡Qué alegría ver esas caras de felicidad al recibir a Jesús por primera vez! ¡Mes de Mayo, florido y hermoso! ¡Primavera, un mundo de colores y texturas, inspiración de Cantares!

¡Nuestro Padre Jesús Nazareno! ¡En este Mes de María, Madre de Gracia, y siempre, quiero agradecerle con mi familia el compartir contigo, juntos, estos inolvidables momentos de estar tan cerca de Ti, sirviéndote, coger Tus Divinas Manos, sintiéndome tan afortunada! ¡Quiero cuidar estos días y momentos! ¡Y que sigas siempre a mi lado!

*Catalina Castro Sánchez
Hermana Mayor 2018-2019*



**¡MES DE MARÍA, MADRE DE GRACIA Y DE MISERICORDIA!
¡BENDITA SEA TU PUREZA Y ETERNAMENTE LO SEA,
PUES TODO UN DIOS SE RECREA EN TAN GRACIOSA BELLEZA!**



VIERNES DE JESÚS NAZARENO

31 de mayo de 2019 • A las 21'30 horas

**EN HONOR DE LAS MADRES DE LA HERMANDAD
EUCARISTÍA EN LA CAPILLA DEL SANTO HOSPITAL**

Presidida por D. JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ RUIZ

(CONSILIARIO)

Un clavel, una Oración ante el Altar. Esta flor de mayo, Mes de María, Madre de Gracia y de Misericordia, que les entregaremos en la Eucaristía, simboliza el Amor del Hijo a su Madre; y el amor de los hijos agradecidos a sus madres que les enseñaron a rezar.

Al finalizar, momentos de convivencia en la Casa de Hermandad.